

# LA SOLIDARIDAD ME CONMOVIÓ EL ALMA Y ME TOCÓ EL CORAZÓN

---

El principal proyecto de SOS ÁFRICA es la persona humana, a la que la organización trata de liberar de las grandes dificultades que constriñen su libertad. La falta de agua potable esclaviza a las mujeres a tener que ir a buscarla lejos. Y la que consigue no es saludable. El relato se basa en un niño real de nombre real a quien su benefactora financió un tanque de agua. Y esta donación al niño le tocó el corazón. Pero también Kevin Mutie tocó el corazón de Alicia Burillo, su benefactora.

---

**“Cuando vi el tanque de agua ya instalado y con mi nombre y el de mi benefactora escrito sobre el mismo, salté de alegría y mi madre hasta lloró. La solidaridad de mi benefactora me conmovió el alma y ME TOCÓ EL CORAZÓN. Yo se lo agradecí en una carta mientras mis hermanitos curioseaban. Y mi benefactora encima me dio las gracias: “Doy las gracias a Kevin por haberme permitido realizar una buena acción de solidaridad”.**

Me llamo Kevin Mutie, vivo en Kadeka Kai, un pequeño pueblo a las afueras de Machakos, capital del condado del mismo nombre, en Kenia. Uno de los países situados en el llamado Cuerno de África. En mi región nos azota regularmente la sequía y la hambruna. Al lado de Kenia tenemos Somalia, Etiopía, Sudán del Sur, por poner tres de los países que aparecen en los medios de comunicación por las catástrofes naturales y, en el caso de Somalia y Sudán del Sur, por el terrorismo y las guerras. Miles de personas de esos tres países están refugiadas en mi país en campamentos, el mayor de los cuales se llama Dadaab. Es el más grande del mundo y el gobierno de mi país quiso cerrarlo. Tras una campaña de Amnistía Internacional, una resolución judicial bloqueó su cierre por “discriminatorias, excesivas, arbitrarias y desproporcionadas”. Hoy las 260.000 personas refugiadas somalíes que no hubieran tenido ningún lugar adonde ir siguen entre nosotros.

**“Cuando mi madre y otras mujeres llegan a su destino, el agua que encuentran y recogen no es precisamente buena. Es agua que contiene muerte. No está en condiciones. Pero es la que hay”.**



La vida en esta región es muy dura. El mayor de los problemas es la falta de agua potable como consecuencia de la falta de lluvias. El agua es vida y cuando falta nos acecha la muerte. A mí me apena mucho ver morir a las personas, a los animales, a las plantas. Nuestros animales y nuestras plantas, en un entorno tan difícil como el nuestro, son también parte de nuestra familia, por eso nos duele enormemente ver morir a estos “familiares”. ¿Cómo evitar que esto siga pasando? En esta región abandonada por el gobierno, hemos comprobado que la política no es eficaz, en cambio sí lo es la solidaridad. La solidaridad nos ha resuelto un grave problema. Es por eso que un Comité de Solidaridad local se dirigió a una entidad radicada en Barcelona, España, para que apelase a la solidaridad de la buena gente. Antes nos repartían regularmente paks de alimentos y nos compraban material escolar, pero fue la gente la que convenció al Comité de la necesidad de centrarse en el problema del agua. Mi abuela es miembro del Comité.

**En esta región abandonada por el gobierno, hemos comprobado que la política no es eficaz, en cambio sí lo es la solidaridad. La solidaridad nos ha resuelto un grave problema.**

En mi particular caso, yo ya tengo casi solucionado el problema gracias a la solidaridad de una familia española. Antes mi madre tenía que recorrer largas distancias por caminos muy difíciles y peligrosos para ir a buscar agua. En este tipo de recorridos muchas mujeres son asaltadas, asesinadas, violadas. Cuando mi madre y otras mujeres llegan a su destino, el agua que encuentran y recogen no es precisamente buena. Es agua que contiene muerte. No está en condiciones. Pero es la que hay. Puedo ahora decir que “es la que había”. Una buena persona llamada Alicia decidió que yo y mi familia “de esta agua nunca más beberá”, se puso en contacto con la entidad benéfica y financió el tanque de agua. Cuando vi el tanque de agua ya instalado y con mi nombre y el de mi benefactora escrito sobre el mismo, salté de alegría y mi

madre hasta lloró. La solidaridad de mi benefactora me conmovió el alma y ME TOCÓ EL CORAZÓN. Yo se lo agradecí en una carta mientras mis hermanitos curioseaban. Y mi benefactora encima me dio las gracias: “Doy las gracias a Kevin por haberme permitido realizar una buena acción de solidaridad”.

**¡ÁFRICA!**  
En Africa la gente  
**ama más que odia,**  
**canta más que llora,**  
**baila más que pelea,**  
es feliz más que desgraciada  
y alegre más que triste.  
En Africa, continente  
rico más que pobre,  
la gente sonríe  
y disfruta de la vida.  
Si, en Africa  
también  
brilla  
el sol.  
CON ORGULLO  
©SOS AFRICA

Finalmente, os explico por qué no es “solicaridad” (término acuñado por SOS ÁFRICA) sino solidaridad. Mi benefactora no me ha dado un vaso de agua sino una herramienta muy valiosa. Cuando llueve tenemos para miles de vasos de agua y cubos. Ahora tenemos un pequeño huerto y regamos las plantas con el agua del tanque. Son cinco mil litros los que caben en el depósito de agua. Las plantas que plantamos son típicas del país y nos dan para comer y a veces para vender. ¡Ah! Y también podemos dar de beber a los animales, gallinas y tres o cuatro vacas.

**“La solidaridad de mi benefactora Alicia nos ha enseñado a ser también solidarios. ¿Cómo vamos a negar un vaso de agua, un cubo de agua, a quien nos lo pide porque lo necesita? Hay gente que suele venir a pedirnos agua. Y lo que se nos ha dado gratis lo damos también gratis”.**

Y muy importante. Soy un niño como vuestros hijos: canto, bailo, juego, hago travesuras, acompaño a veces a mi madre a buscar agua lejos. No tengo juguetes ni los pido porque yo mismo me fabrico mis juguetes con materiales ecológicos que te tengo a mi alcance. Hago aviones, coches, barcos, animales, etc. con barro y también con madera y a veces con latas. No todo es morir ni todo es llorar y sufrir en África. Pese a las carencias, aquí también disfrutamos de la vida. Aquí también brilla el sol. Si me preguntan qué pediría a los reyes magos, que aquí

también celebramos, tengo un solo deseo: que la solidaridad toque el corazón de algún benefactor o de un grupo de personas buenas que aporten su gota de solidaridad para que otro niño como yo pueda sonreír tras la instalación de su tanque de agua. ¡Ojalá que llueva solidaridad en nuestro campo semiárido!



Cavar pozos no es posible por muy costoso y razones de orografía. Y allí donde no llega la política llega la solidaridad. El tanque de agua ha mejorado –y muy mucho- nuestras condiciones de vida. Y otra cosa muy importante: la solidaridad de mi benefactora Alicia nos ha enseñado a ser también solidarios. ¿Cómo vamos a negar un vaso de agua, un cubo de agua, a quien nos lo pide porque lo necesita? Hay gente que suele venir a pedirnos agua. Y lo que se nos ha dado gratis lo damos también gratis. Un último mensaje: con la llamada crisis, África desapareció del foco de la solidaridad y lo estamos notando. Si la política no resuelve los problemas, la solidaridad sí los remedia gracias a mucha gente buena que no espera a que se arregle el mundo por la acción de los gobiernos. La buena gente aporta soluciones en los momentos difíciles que viven sus hermanos en otras partes del mundo sabiendo que “todo el mundo es mi hermano”. La gente buena aporta medios para poner remedios y soluciones. “Sin medios no hay remedios”.

**“Si la política no resuelve los problemas, la solidaridad sí los remedia gracias a mucha gente buena que no espera a que se arregle el mundo por la acción de los gobiernos. La buena gente aporta soluciones en los momentos difíciles que viven sus hermanos en otras partes del mundo sabiendo que ‘todo humano, allí donde esté, es mi hermano’”.**

Yo ya tengo instalado mi tanque de agua. Animo a la gente buena a poner su gota de solidaridad porque en mi entorno hay muchos, muchos niños que están en la misma situación en la que yo antes estaba. La buena gente no pretende cambiar el “mundo mundial”, sino el mundo que rodea la vida de muchos cientos de niños en esta parte semiárida de África llamada Machakos. Mi mundo ha mejorado desde que tengo el tanque de agua gracias a Alicia.



SOS ÁFRICA – Servicio de Solidaridad con África

Ronda de la Universidad 20, 1 – 2

08007 BARCELONA

[info@sosafrika.org](mailto:info@sosafrika.org)

Tel. 931 651 016 / 695 550 767

[www.sosafrika.org](http://www.sosafrika.org)

